

En Soto de Sajambre y cayendo la nieve

Matanza Celta actualizada

SOTO DE SAJAMBRE (LEÓN)

Con el mercurio de los termómetros rondando el cero y nevando copiosamente, los vecinos de Soto de Sajambre celebraron el pasado sábado, desde bien temprano, la III Matanza Celta.

La música ligera inundó la localidad desde primera hora y a eso de las once de la mañana, daba paso a la gaita, que anunciaba que todo estaba listo para proceder al sacrificio de los dos gochos; ejemplares, que más tarde dieron muestras de una calidad de carne excelente.

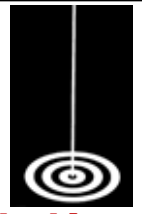
Los vecinos de Soto celebraron la Matanza Celta pero, eso sí, cumpliendo con el Reglamento comunitario para el sacrificio de animales y todas las normas sanitarias; Por eso, a penas se escuchó algún gruñido de los animales, típicos en los sanmartinos de toda la vida.

El procedimiento de la ma-

tanza se cumplió a rajatabla, aunque se actualizaron los modos del manejo de los animales, lo que no restó vistosidad y autenticidad a la celebración que vivieron numerosas personas y a la que, a lo largo del día se sumaron más, a pesar de la que estaba cayendo.

Soto de Sajambre relanza con la celebración de la Matanza Celta sus celebraciones con las que pone en el mapa a este concejo leonés, tan apegado a la Comarca Asturiana de los Picos de Europa, con la que comparte lazos históricos y relaciones personales, familiares y comerciales del día a día. No en vano, en los negocios de hostelería siempre hay algún ejemplar de EL FIELATO, lo mismo que en las casas particulares donde los vecinos siguen la actualidad de la Comarca a través del líder de comunicación de la Comarca de los Picos de Europa.

Tres imágenes de la la tercera edición de la Matanza Celta, que tenía lugar el pasado sábado en Soto de Sajambre donde, la nieve hizo acto de presencia para dar más autenticidad a la celebración. En la imagen superior, el primero de los gochos que se sacrificaron momentos antes de recibir el tiro de gracia. A la derecha, una de las mondongueres revuelve la sangre del animal para evitar se se cuaje. Y debajo, ni agua hirviendo y afilados cuchillos, al animal se le pasa un soplete y está listo para ser abierto en canal.



La línea
La metáfora

Gonzalo Barrera

Las sociedades campesinas son apañadas. Han sabido encontrar nueces bajo los nogales, bayas en las arandaneras de octubre y, así, al tran tran de cada mes, una recua de comestibles negociados con la tierra, que es la que todo lo da, y también el género en que las cosas se han de volver. Dicen por ahí que quizá el alma.

Pero si dejamos a un lado los extremos, y viramos la atención a lo que hace esa mujer con sayal, que viene caleyeando por las asturias, hay que reconocer que no ha parado de producir nunca, ni a los setenta, porque todavía vuelve con unos briscos a la tardina, para que no resulte difícil la tarea de encender. El camino que hace cada día, por causa del médico, no lo piensa consumir en la receta, y sigue cumpliendo a su edad con el mandato principal del campo: ni andar sin rumbo ni volver de vacío a la casa de uno, porque habita siempre en ella alguna necesidad.

Y al otro día lo mismo, y así siempre, porque seguramente aparecerán castañas debajo de los erizos y, repetida la acción de indagar sobre el mismo suelo, algo habrá depositado allí de nuevo la providencia. Y si no lo hay, pues entonces valdrá lo que no se quiso ayer, porque es mayor la gana y se acabó lo que se daba, como parece que pasa ahora con los inmuebles. Por eso hay tantos asturianos obcecados en escudriñar los recursos, no sea que otra mirada encuentre algo que pueda valer. A mi entender, a tal condición pertenece la gente que no tira nada.

Tengo una amiga en Amieva que, por no tirar, no tira ni las metáforas. Cuando pasó un vecino a su lado y la requerebró -sigues tan guapa como entonces, Aurora... ¿por qué no te vienes conmigo?, ella le soltó por la comisura: -pues igual vó, que tú... todavía tienes un rebuscu.

LES COSES DE NARDO Y QUINA

© ENRIQUE CARBALLEIRA

